

EXÉGESIS DE JUAN 3:13

Willie A. Alvarenga

“Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo: el Hijo del Hombre, que está en el cielo” – Juan 3:13

INTRODUCCIÓN

Basado en el contexto de este pasaje nos damos cuenta que Jesús se encontraba platicando con el fariseo llamado, Nicodemo, un principal entre los judíos (3:1). En esta conversación que el Señor tuvo con él podemos observar cómo Jesús le habla sobre el tema de la salvación (Juan 3:3, 5). Nicodemo no había entendido perfectamente lo que el Señor le estaba explicando (3:4) y por esta razón Jesús le pregunta, ¿eres tú maestro en Israel, y no sabes esto? (Juan 3:10).

En el contexto inmediato vemos cómo Jesús le enseña a Nicodemo acerca del sacrificio que llevará a cabo en la cruz del calvario. La frase **“así es necesario que el Hijo del Hombres sea levantado”** es sin duda alguna referencia a su crucifixión. Esta frase **“levantado”** usualmente hace referencia, en el evangelio de Juan, a su muerte en la cruz (cf. Juan 8:28; 12:32). En el resto del contexto remoto, el cual incluye los versículos del 15 al 21, Jesús le enseña sobre el amor de Dios, las condiciones para obtener la salvación y las consecuencias de no creer en el Hijo de Dios (cf. Juan 8:24). Recordemos que el verbo **“cree”** en 3:16 denota una total confianza y obediencia en el Hijo. Este es el significado del verbo **“cree”** en el texto griego.

LO QUE JUAN 3:13 NOS ENSEÑA

En el pasaje de nuestro estudio bajo consideración, aprendemos varias lecciones que pueden fortalecer nuestra fe como Cristianos. Notemos, pues, lo que este pasaje enseña a Nicodemo, como también lo hace a nosotros.

NADIE SUBIÓ AL CIELO

Cuando el estudiante de la Biblia entiende esta frase, le ayudará a entender la enseñanza bíblica de que ninguna persona se encuentra en el cielo en este momento. Existen aquellos que no creen en el Hades y que argumentan que cuando la persona muere, se va directamente al cielo, enseñanza que no está apoyada en las páginas de la Biblia. El Hijo de Dios, a quien debemos escuchar (cf. Mateo 17:5), enseña claramente que en este momento nadie ha ascendido al cielo. Recordemos que estas palabras fueron dichas cientos de años después de la narrativa de Elías, quien supuestamente, según algunos, ya está en el cielo (2 Reyes 2:11). La frase en este pasaje de 2 de Reyes **“subió al cielo”** no necesariamente quiere decir que Elías ya está en el cielo, de otra

manera, las palabras de Jesús estarían en conflicto con la enseñanza de 2 Reyes 2:11. Sin embargo, dichas palabras no están en conflicto con ningún pasaje de la Escritura. En este momento, Elías y todos los fieles que han pasado de esta vida a la siguiente se encuentran en el seno de Abraham y no en el cielo. Es imperativo recordar que la Palabra **“cielo, cielos”** al igual que la palabra **“paraíso”** se puede utilizar en diferentes contextos. Por ejemplo, la palabra **“paraíso”** puede hacer referencia al seno de Abraham, el Hades, que fue donde Jesús fue junto con el ladrón en la cruz (Lucas 23:43). Esta misma palabra puede hacer referencia al cielo mismo (cf. 2 Corintios 12:3-4; Apocalipsis 3:7). Por lo tanto, el texto de 2 Reyes 2:11 no está haciendo referencia al mismo cielo que Jesús menciona en Juan 3:13, de otra manera, tendríamos un conflicto en los dos pasajes.

En esencia, Jesús le dice a Nicodemo que nadie ha subido al cielo y regresado a la tierra como para poder impartir enseñanzas claras y divinas sobre asuntos celestiales. El único que está capacitado para hacer ello es Jesús (cf. Juan 3:2).

Para un estudio específico sobre la frase, **“Nadie subió al cielo”** favor de leer el artículo del hermano Eric Lyons titulado, **“Nadie Subió al Cielo”**.¹

EL QUE DESCENDIÓ DEL CIELO

Obviamente esta frase hace referencia al Hijo del Hombre, es decir, a Jesús quien fue el que descendió del cielo. Varios pasajes del Antiguo Testamento profetizaron la venida de Jesús a la tierra por medio de su nacimiento (Isaías 7:14; 9:6; Gálatas 4:4-5; Juan 1:14; Filipenses 2:5-11). Jesús descendió del cielo para revelar al Padre (Juan 1:18) y para mostrar Su amor por la humanidad (Juan 3:16; Romanos 5:8). Por lo tanto, la frase **“descendió del cielo”** hace referencia a su encarnación (cf. Juan 1:14). Recordemos que Jesús estaba en el cielo con el Padre (Génesis 1:26-27; Juan 1:1-2; Juan 17:4; Juan 8:58).

EL HIJO DEL HOMBRE

Algunos estudiosos de la Biblia han sugerido que las frases **“Hijo de Hombre”** e **“Hijo de Dios”** hacen referencia tanto a su humanidad, como también a su Deidad. Esta conclusión no se encuentra en conflicto con ningún pasaje de la Biblia, aunque en ciertas ocasiones ambas descripciones pueden hacer referencia a la Deidad de Jesús (cf. Juan 1:50-51; Daniel 7:13; Mateo 26:64).

La frase **“Hijo de Hombre”** siempre fue utilizada por Jesús. Se ha sugerido que esta frase se encuentra más de 80 veces en los evangelios. Esta frase se utiliza para referirse al profeta Ezequiel más de 94 veces. Dios utiliza esta frase para denotar que el profeta es un ser humano, así como también lo fue Jesús.

La frase **“Hijo de Hombre”** también puede hacer referencia a la profecía de Daniel, la cual encontramos en Daniel 7:13-14. Cada vez que Jesús utilizó esta frase, él

¹ Eric Lyons, **“Nadie Subió al Cielo”**: <http://espanol.apologeticspress.org/espanol/articulos/3473>

estaba cumpliendo esta profecía, la cual se había profetizado aproximadamente 500 años antes de la venida del Mesías.

QUE ESTÁ EN EL CIELO

Esta frase ha dado mucha dificultad a los estudiantes de la Biblia; sin embargo, cuando entendemos perfectamente la Deidad de Jesús, entonces podremos entender lo que él estaba enseñando a Nicodemo.

El tema de la Deidad de Jesús es uno que se enfatiza en gran manera a través del Nuevo Testamento. Por ejemplo, en el mismo contexto del evangelio según Juan, vemos cómo Jesús no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre (Juan 2:25). Este pasaje enfatiza su omnisciencia. Jesús lo sabe todo.

El tema central del evangelio según Juan es **“La Deidad de Jesús”** o **“Jesús es el Hijo de Dios”** (cf. Juan 20:30-31). Desde el primer versículo de Juan, hasta el último, el Apóstol Juan enfatiza el tema de la Deidad de Cristo. Juan 1:1-18 es conocido como el prólogo del evangelio, y en éste, el apóstol resume todos los 879 versículos de este hermoso evangelio. Favor de estudiar cuidadosamente los siguientes pasajes: Juan 1:1-4; 8:50; 10:30.

Por lo tanto, la frase **“que está en el cielo”** hace clara referencia a la omnipresencia del Hijo de Dios, el cual, como es poseedor de la Deidad (Colosenses 2:9; 1 Juan 5:20), puede estar en ambos lugares a la misma vez, es decir, el cielo y la tierra. Obviamente, como ser humano, no puede estar en el cielo, pero si como Deidad.

CONCLUSIÓN

Espero que este estudio haya sido provecho para su entendimiento de Juan 3:13. Este pasaje, como ya hemos observado, revela grandes verdades acerca del Hijo de Dios. Es mi oración que nuestra fe siga aumentando más en el Hijo de Dios y que siempre le seamos fieles.

Willie A. Alvarenga
P.O. BOX 210667
Bedford, TX 76095
(817) 545 4004; 681 4543; 268 3222
walvarenga@btsop.com
www.regresandoalabiblia.com
www.btsop.com
www.backtobibleknowledge.com